

DIARIO DE PALMA.

MARTES 14 DE AGOSTO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
 MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 5 h. 7 ms. y se pone á 6 h. 55 ms.
 Sale la luna á 6 h. 26 ms. de la madra^z y se pone á 8 h. 5 ms. de la noche.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día
 12 h. 4 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
 MAHON.... D. Matías Mascaro.
 IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramout.

Seccion política.

REVISTA QUINCENAL.

POLÍTICA ESTRANJERA. — SEGUNDA QUINCENA DE JULIO DE 1855.

Constancia de las potencias occidentales en la cuestion de Oriente.—Concesiones prometidas al Austria por Rusia.—Viaje de M. de Nesselrode á varias cortes alemanas.—Situacion verdadera del Austria.—Despacho de M. Manteuffel.—Viaje del príncipe de Prusia á San Petersburgo.—Situacion precaria del ministerio ingles.

Estraña es la lucha que mantiene en viva expectacion á toda Europa; parecida á la mayor parte de las grandes cuestiones, que tan difíciles son siempre de explicar y resolver y cuya gravedad está no obstante al alcance de todos; nacida de un instinto natural de conservacion, abarcando los intereses mas esenciales, comun en el fondo á todos los pueblos y desigualmente sostenida por los diferentes gobiernos, se resiente como es natural de esta complicacion de elementos y de la diversidad de posiciones.

¿Y quién duda por otra parte que el triste desenlace de las conferencias de Viena no ha acarreado resultados inesperados y creado gérmenes de dificultades en Europa? Desde aquel momento se complicó la guerra, y se modificaron hasta cierto punto las relaciones de Inglaterra y Francia, si no con toda Alemania, al ménos con Austria, aunque no se trocó por eso el objeto real de la lucha ni la posicion respectiva de Rusia y de las potencias occidentales.

Cuando se sostiene, pues, que estas buscan sobre todo en la paz que están dispuestas á concluir una satisfaccion á su susceptibilidad y á su orgullo nacional, se habla con formalidad? El peso de los sacrificios hechos en el campo de batalla no tiene fuerza alguna en la balanza de las revoluciones de los gabinetes? No es este el móvil de las potencias de Occidente; no están animadas de ninguna animosidad respecto á la Rusia, ni sienten la necesidad de una estéril victoria. La lucha actual es para ellas una guerra enteramente política, que carecería de sentido, que no seria mas que un sangriento capricho, si no debiese conducir á la condicion invariable planteada desde el primer día, á la terminacion de la preponderancia rusa en Oriente. De aqui ha nacido el proyecto de limitacion de las fuerzas navales del Czar en el mar Negro, proyecto que de ningun modo es una simple satisfaccion de amor propio, sino por el contrario la expresion meditada de una necesidad política.

Pero se objetará por una parte

que Rusia no amenaza á Constantinopla, y que en este caso la condicion es gratuitamente humillante, y se dirá tambien que el gabinete de Petersburgo ha hecho todas las condiciones compatibles con su dignidad para llegar al objeto que se proponian las potencias occidentales.

¿Cuál es la exactitud de estos asertos? Si se alude á una conquista material é inmediata, de Constantinopla, es posible que Rusia comprenda en efecto su imposibilidad. Nos parece únicamente que se restringe de un modo estraño el pensamiento de las potencias occidentales cuando se fija la cuestion tan solo en la capital del Bósforo; pues se trata de otra conquista mas vasta, de la conquista moral de que hablaba M. de Nesselrode veinte y cinco años há y que consiste en envolver por todos lados al Oriente, en apoderarse de las llaves de posicion, segun el lenguaje del canciller de Rusia, en conservar la existencia del imperio otomano á merced de los Czares, en ejercer, en una palabra, la dominacion sin cargo ni responsabilidad. Esta es la conquista que aspiran á frustrar Inglaterra y Francia, para quienes Sebastopol es una de esas llaves de posicion de que hablaba M. de Nesselrode, y la escuadra rusa un medio de ir llamar periódicamente, á la Puerta otomana hasta forzar su entrada. Hé aqui porque las potencias occidentales persisten en reclamar una garantía que sea la sancion de sus esfuerzos, al mismo tiempo que se dirija sin rodeos al fin de la guerra.

¿Cuál es ahora el valor real de las concesiones rusas? El Czar hacia el sacrificio de tratados preciosos para su poder, pues representaban una política secular, permitia que se sustituyera á su protectorado esclusivo en los principados la garantía colectiva de Europa y desistia de su celosa vigilancia en el Danubio. Es preciso, empero, investigar el móvil real del gabinete de San Petersburgo. Notóse en primer lugar un hecho: Rusia cedió en todos los puntos que interesaban á Alemania, y opuso una resistencia invencible á la única condicion que podia considerarse anglo-francesa, es decir, que se apresuró á dar satisfaccion á Alemania, que no habia tomado parte en la lucha, y cuya neutralidad tenia necesidad de asegurar, en tanto que se negaba á toda transaccion formal sobre el punto esencial con las dos potencias que eran las únicas que tenian derecho de reclamar la satisfaccion de sus esfuerzos. El gabinete de San Petersburgo ha acabado de descubrir su táctica ofreciendo á Alemania la conservacion de sus

concesiones, cualquiera que sea el resultado de la guerra. Pero prescindiendo de la gravedad de esta declaracion, permítasenos hacer observar que Alemania ha alcanzado con ella una garantía sobrado frágil. Si Rusia llegase á quedar victoriosa, ella misma se encargaria de interpretar las condiciones que hoy ofrece conservar, y si las potencias occidentales consiguen el objeto de sus esfuerzos, como debe creerse, no arreglarán sin duda alguna sus legítimas exigencias bajo las pretensiones del rey Federico-Guillermo. De este modo es no obstante como el gabinete de Petersburgo ha conseguido abismar cada vez mas á Alemania en su inmovilidad, empleando para lograr su objeto una superioridad diplomática que no podemos ménos de reconocer.

Apénas se manifestó claramente la nueva situacion del Austria, cuando el gabinete de San Petersburgo se apresuró á dar su aprobacion á todos los actos del gobierno del emperador Francisco José, suscribiendo á cuanto habia hecho el Austria; y no ha dependido á lo que parece del príncipe Gortchakoff el que las nuevas relaciones de ambos imperios no fueran representadas bajo la apariencia de una verdadera intimidad. Recuérdese que el príncipe Gortchakoff es el diplomático que trabajó el año pasado para separar el gabinete de Paris de la Inglaterra, dirigiéndose para este objeto al ministro de Francia en Stuttgart; que tomó osadamente la iniciativa de este paso; que no mereció la reprobacion en Petersburgo; que muy al contrario, fué llamado poco despues á Viena para reemplazar á M. de Meyendorf, y que ha sido, en fin, quien ha dirigido desde aquella época los negocios de Rusia en Austria.

El príncipe Gortschakoff ha hecho recientemente un viaje á diversos Estados alemanes, y no ha omitido medio alguno para hacer creer que estaba seguro de la neutralidad del Austria, y aun de su cooperacion en caso necesario; ha hablado repetidas veces de las numerosas audiencias que le habia concedido últimamente el emperador Francisco José, y de su influencia con el soberano de Austria, influencia que le habia valido la promesa de quinientos mil soldados en favor de Rusia; pero como todos los triunfos, aunque sean los diplomáticos, van seguidos por lo regular de contratiempos, se asegura que el príncipe Gortchakoff ha tenido que humillarse en mas de una ocasion á rectificar sus asertos.

Nó; el Austria no se halla en posiciones tan adversas respecto á

sus aliadas como pregonaba el ministro ruso en las cortes alemanas, y aunque sea cierto que no ha adoptado una norma de conducta en armonía con sus compromisos y cual se tania derecho á esperar de ella, no ha tratado aun de separarse de las potencias occidentales.

Asi lo ha probado en una circunstancia muy reciente. La Rusia ofreció, en efecto, al gabinete de Viena concederle las cuatro garantías discutidas en las conferencias si se decidia á separarse de Occidente; pero el Austria ha permanecido fiel al tratado del 2 de diciembre, despues de haberse asegurado, sin duda, de que no habia dejado de existir la alianza á los ojos de las otras dos potencias. El tratado del 2 de diciembre, á pesar de sus escasos resultados, es aun el último lazo entre los que lo firmaron, y si no ha trocado al Austria en aliada activa de Inglaterra y Francia, la mantiene al ménos, separada de Rusia.

El Austria tenia que arreglar por otra parte su posicion respecto á la Alemania, y tropezaba con el obstáculo de Prusia, que no reconocia el tratado del 2 de diciembre, ni la obra de las conferencias, dando origen á esos debates diplomáticos, que terminaron con la resolucion de la Dieta de Francfort. En esta decision, la Dieta da las gracias al Austria por los esfuerzos que ha hecho en favor de la paz, y declara que en la situacion de los sucesos actuales, la confederacion no debe contraer nuevos compromisos. El Austria deseaba, á no dudar, que la Dieta se decidiera mas formalmente en favor de las cuatro garantías, y Prusia, por su parte, apoyada por Rusia, deseaba que la Asamblea de Francfort se pronunciara en favor de una completa neutralidad.

Si Prusia no ha salido hasta el presente de su inercia sistemática, se comprende que se halla en el día ménos dispuesta que nunca á tomar un papel activo; mas bien se hallaria pronta á desprenderse enteramente de las obligaciones de escaso compromiso que contrajo en un principio, como se desprende del sentido de un despacho reciente de M. de Manteuffel, mas favorable por cierto para la Rusia que para las potencias occidentales. En vista de esta disposicion del gabinete de Berlin, cuál puede ser la significacion del viaje que el príncipe de Prusia acaba de hacer á San Petersburgo? Sabemos que el príncipe de Prusia es hermano del Rey Federico-Guillermo y de la Emperatriz madre de Rusia, viuda del Czar Nicolas, y que siempre se ha mostrado mas favorable á la política de Occidente que los demas príncipes de la

corte de Berlin. No será infundado tal vez creer que su hermana, manifestando deseos de verle en Petersburgo, se haya lisonjeado con la esperanza de ejercer en su ánimo alguna influencia. Se dice, no obstante, que antes de partir el príncipe ha manifestado con franqueza sus ideas; no ocultando los sentimientos que le enlazan á la Reina de Inglaterra y al príncipe Alberto. Si la política se ha mezclado en este viaje de familia, el príncipe de Prusia se esforzará sin duda alguna en aconsejar á la corte de Petersburgo concesiones favorables á la paz y á las potencias occidentales.

Los principales rasgos de la situación de Europa son por consiguiente la suspensión de la acción diplomática y la continuación de la guerra, y si las potencias occidentales multiplican sus esfuerzos, la misma Rusia no omitirá ningún sacrificio para aumentar sus ejércitos en Crimea, retener á la Alemania en la neutralidad y prolongar á costa de raudales de sangre su resistencia.

En medio de este conjunto de incidentes aparece un hecho curioso bajo muchos conceptos; es la atención con que mira la Rusia la situación de Polonia. Se dice que el Emperador Alejandro II había concebido el proyecto de reconstituir la Polonia en reino independiente, no originándose para realizarlo otra dificultad que el temor de que un reino independiente formaría un ejército también independiente y podrían renovarse las tentativas de 1830. Se ha decidido por ahora llevar á cabo mejoras más inofensivas; se trata de crear un ministerio polaco en Varsovia y de restablecer el idioma nacional en la administración, en la enseñanza y en los tribunales. Rusia no se ha contentado con este proyecto; se han enviado emisarios á los diversos focos de emigración para escitar á los emigrados á pedir la autorización de volver á su patria. En una palabra, Rusia está haciendo un esfuerzo para atraer el efecto de este noble y desgraciado país; falta saber si saldrán ó no fallidas sus esperanzas.

Aunque la guerra y sus peripecias son insuficientes para llamar la atención de los países en ella comprometidos, el gobierno inglés sigue aun luchando con sus conflictos interiores. Esta situación es también un efecto de la guerra, pero en esta situación la guerra es tan solo un pretexto para los partidos. Lord John Russell presentó definitivamente su dimisión á consecuencia de los debates que tuvieron lugar en el Parlamento con motivo de su cooperación en las conferencias de Viena, y fué reemplazado por sir W. Molesworth. En un principio, lord John Russell parecía abrigar la intención de hacer frente á la borrasca suscitada por sus revelaciones sobre las proposiciones austríacas; pero viendo que algunos miembros del gobierno manifestaban tendencias poco propicias para su causa, no titubeó ya en dimitir sus funciones. Sería difícil decidir en este momento si su retirada dará fuerza ó debilitará al gabinete, pero lo que nadie duda es que la retirada de lord John Russell deja en adelante sin objeto la proposición de sir Eduardo Bulwer Lytton, dirigida principalmente contra el antiguo plenipotenciario inglés en Viena. No por eso ha te-

nido el ministerio una existencia más tranquila; apenas acaba de libertarse de la proposición de sir Eduardo Bulwer Lytton, cuando chocó contra la proposición de M. Roebuck sobre la información. Esta proposición llegaba un poco tarde para matar un gabinete muerto ya muchos meses antes, el de lord Aberdeen; de modo que lord Palmerston triunfó fácilmente de este nuevo ataque, aunque su triunfo no fué muy duradero. Al día siguiente, el ministerio alcanzó á duras penas una mayoría de tres votos en la votación de la garantía del empréstito turco. El gabinete inglés arrastra por consiguiente una existencia enfermiza y combatida por incansables oposiciones, y estamos en la persuasión de que acabará por desaparecer en alguna discusión imprevista si la legislatura llega felizmente á su término. (D. de B.)

NOTICIAS ESTRANJERAS

Segun los despachos recibidos ha continuado el bombardeo de Ghenitchi con más ó ménos intensidad desde el 4 al 6 de julio. Las fuerzas marítimas que han tomado parte en la acción consistían en chalupas cañoneras sostenidas por buques de más calado que estaban á alguna distancia. El príncipe Labanoff que defiende este punto de la costa, espresa que para impedir al enemigo el que forzase el pasadizo ordenó á cinco chalupas de anclar frente por frente del Pútrido. De estas líneas parece deducirse que una parte de las embarcaciones que la Rusia tenía en el mar de Azoff ha podido refugiarse en las aguas desconocidas que se estienden detrás de la flecha de Arabat, y que este mar interior especie de estauque salado, no es inaccesible á buques de poco calado.

He aquí la versión del diario de San Petersburgo:

«En la mañana del 4 de julio llegó un vapor francés delante de Ghenitchi, y con una chalupa cañonera rompió un fuego muy vivo contra la ciudad que duró desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde. A esta hora se les reunió una corbeta. Durante la noche no tiraron, pero el 5 á las tres y media de la mañana comenzaron á bombardear la ciudad, dirigiéndose con preferencia sus proyectiles contra el edificio en que se hallaba el cuerpo de guardia, y contra la reserva dispuesta en la pendiente que va de la ciudad al puerto. A medio día apareció una fragata de hélice á diez verstas de Ghenitchi. A consecuencia de una señal hecha por ella, la corbeta y el vapor cesaron el fuego y se le juntaron, y todos tres desaparecieron hacia las tres, no dejando delante de la ciudad sino la chalupa cañonera que no tiró durante el día, y si solo por la noche hizo algunos disparos de cohetes y una bomba que rompió el cable de la barca. Durante el bombardeo no hemos experimentado pérdida alguna de hombres; las tropas permanecen en la ciudad, y el paso de los carros de las sales, que había á la otra parte del estrecho, se efectuó con facilidad.

El 6 de julio á las tres de la tarde se señaló en alta mar una escuadra que se dirigía hácia la ciudad y se componía de dos fragatas de hélice, dos vapores, dos briks de hélice y tres cratzers de vapor (pequeños buques de desembarco.) El príncipe Labanoff, que mandaba las tropas en Ghenitchi, dispuso que las que ocupaban la ciudad tomasen posición cerca de la aldea del estrecho, y á cinco chalupas de Azoff que anclasen frente por frente de la entrada del Sivach.

En la tarde del mismo día se juntaron con la chalupa que se hallaba ya delante de la ciudad, otras dos armadas con piezas de grueso calibre permaneciendo el resto de la escuadra en línea á diez verstas del puerto, ocupando el espacio que media entre la Flecha y la isla de Birutchewski. Todas estas disposiciones hicie-

ron creer al príncipe Labanoff, que el enemigo se proponía en efecto ó efectuar un desembarco ó forzar la entrada del Sivach á través del estrecho del Tchogar.

Durante todo el día siguiente 7 dos chalupas cañoneras y un vapor francés cañonearon vivamente Ghenitchi, dirigiendo con preferencia sus proyectiles sobre los mejores edificios de la ciudad.

A lo que parece no había tomado el enemigo ningún partido decisivo, pues hasta entonces no había aproximado á la ciudad más que dos ó tres buques, cambiando por el contrario varias veces durante el día el número de los que formaban á lo lejos la escuadra.

En la noche del 8 al 9 de julio, rompieron las chalupas cañoneras y el vapor un fuego de los más vivos; las balas y las bombas venían á caer en la Slabodka donde se hallan acantonadas las tropas. Al medio día una de las chalupas cañoneras se corrió á lo largo de la costa en que está situada la Slabodka, y después de haber llegado al cabo que cierra el golfo de Ghenitchi, viró de bordo lanzando el azar una bomba cuyos cascotes hirieron á un soldado del 6º batallón de reserva del regimiento de infantería de Moscou. A las nueve de la noche el príncipe Labanoff-Rostowki recibió aviso de que una canoa enemiga se aproximaba á la Slabodka, probablemente con la intención de incendiarla; pero el fuego de nuestras chalupas sostenidas por los cosacos y la infantería, detuvo á dicha canoa y tuvo que volver atrás.

Entonces las chalupas cañoneras rompieron un vivísimo fuego que duró tres horas y arrojaron toda la noche cohetes que produjeron muchos incendios poco peligrosos. Durante este tiempo los buques enemigos se ocuparon en destruir las habitaciones de los labradores cercanas á la costa y las pesquerías de la isla Birutchewski. A fin de reforzar el destacamento que ocupa Ghenitchi ha juzgado indispensable el ayudante de campo general príncipe de Gortschakoff enviar allí fuerzas más considerables, cuyo mando ha confiado al teniente general Ryjoff. A este destacamento están agregados los cosacos del mar de Azoff bajo el mando del coronel Bravhowitch, tropas conocidas por su audacia y su intrepidez como marinos.

Es indispensable, al terminar, añadir que los vapores que se habían presentado á la vista el 3 de julio delante de Berdianska, han permanecido allí cerca de veinte y cuatro horas, sin haber causado ningún nuevo daño á la ciudad.

De una interesante correspondencia, fechada el 22 en Turin, que publica las *Novedades*, extractamos las siguientes noticias:

«Nuestros ilustres huéspedes nos han dejado estos días. Ayer S. M. F. el rey de Portugal y su hermano el duque de Oporto han tomado el camino del Lago Mayor, acompañados del general Morrozo de la Roca, ayudante de campo de S. M. Víctor Manuel.

El duque y la duquesa de Brabante habían dejado á Turin la víspera, dirigiéndose hácia el Lago de Como, donde su padre el rey de los belgas tiene una villa.

Los herederos presuntivos de la corona belga han invitado al rey de Portugal. Del Lago de Como irán los augustos viajeros á recorrer la Suiza.

La acogida que en el Piamonte se ha hecho al rey D. Pedro, ha sido realmente simpática. Ha debido complacerle más que la que le hicieron en Roma y Nápoles, aunque nada se haya olvidado en estos puntos para festejarle. Se ha iluminado como si fuera de día el museo Vaticano cuando lo visitó de noche, y lo mismo ha hecho el rey de Nápoles con el teatro subterráneo de Herculano.

En Nápoles la legitimidad y la revolución han estado frente á frente. En el viaje á la isla de Capri para ver la gruta azul, se ha encontrado don Pedro en el vapor *Real* con el conde de Montemolin y el infante D. Sebastian. A la vuelta de aquella escursión ha sido invitado á un espléndido banquete, al que S. M. el rey

Fernando convidó al cuerpo diplomático. El nuevo embajador español se ha encontrado en él con el hijo y el primo de don Carlos.

D. Pedro y su hermano han querido ir á depositar una corona de siemprevivas sobre la tumba de Carlos Alberto.

Coronas de flores han sido también su piadoso tributo sobre los sepulcros de nuestras dos reinas en Sperra.

El horizonte se oscurece por la parte de la Lombardía.

El ejército austríaco ha sido reforzado. No siendo ya necesarios cuerpos de tropas en la frontera rusa, vienen sobre la frontera piamontesa. En Somma-Campagna hay un campamento de observación, que por el momento se llama campo de maniobras. Pavía ha reforzado. Lo mismo ha hecho Milan, que tiene 18,000 hombres más que de ordinario. De Milan á Brescia ha dispuesto en línea el feld-mariscal Radetzky y los 10,000 austríacos que ha sacado de los ducados de Toscana, de Módena, y de Parma. Mantua y Verona, que fueron su salvaguardia en 1848, naturalmente no han sido olvidadas por el viejo guerrero.

Estamos en vísperas de grandes acontecimientos, que harán olvidar la torre Malakoff y el Mamelou Verde.

De una correspondencia particular de la *Independencia belga*, fechada el 4 de agosto, tomamos lo siguiente:

«Se por conducto que tengo motivos para creer seguro, que el general Caurobert va á ser llamado próximamente á Francia; pero este llamamiento no tiene de ningún modo el carácter de una desgracia; se llega hasta á decir que el heredero temporal de los poderes del mariscal de Saint-Arnaud será elevado al grado de mariscal á su regreso á su patria. En cuanto á las causas de esta medida, el gobierno habrá pensado que al fin y al cabo estaba en su interés tener á su disposición y guardar para una eventualidad de alguna importancia, á un general de un carácter estimado, y dotado seguramente de la sagacidad que evita las derrotas y conjura los desastres, aunque el cielo le haya negado hasta ahora el genio que proporciona las grandes victorias. Mientras que este mismo militar (por otra parte enfermo de una oftalmía crónica que adquiere cada día mayor gravedad en Crimea) no prestará delante de Sebastopol, en las condiciones en que tan voluntaria y noblemente se ha colocado, más que los servicios de un general bravo y adicto, dos cualidades que no son raras en el ejército francés. Si el hecho se realiza, y tengo motivos para creer que se realizará, el general Caurobert regresará muy próximamente, tanto que estará en París á la llegada de la reina Victoria.»

En otra correspondencia del mismo periódico, fechada el 5, se lee lo que sigue:

«El regreso del general Canrobert á Francia, por lo demás mencionado en un diario de la mañana, no ofrece ya duda alguna. El hecho de su promoción á mariscal parece tener un carácter de autenticidad casi tan decidido. Esta promoción será acompañada necesariamente de la del general Pelissier á la misma dignidad. El general jefe actual y el ex-general jefe del ejército de Crimea serán recompensados *ex-aequo*. Se dice también que no solamente dos sino cuatro bastones de mariscal han sido encargados á la fábrica de moneda hace algún tiempo; pero se difiere de parecer sobre el nombre de los jefes á que se destinan los otros dos bastones. Las opiniones se dividen entre tres generales y un almirante ó dos vice-almirantes.

Paris 6 de agosto.

El 17 es el día destinado para que el Emperador, y se dice también que la Emperatriz, vayan á recibir á la reina de Inglaterra, en el momento en que ponga el pié sobre el suelo francés. La llegada á París está fijada para el sábado 18. El domingo no se harán fiestas, sino que se guirán después en un orden que no podré

mos indicar todavía, pero las fiestas se compondrán:

De dos soirées de espectáculo en Saint-Cloud; la una, de una representación dada por el Teatro francés; la otra, por el Gimnasio. El hijo de familia formará parte de esta última representación. Habrá además dos espectáculos de gala: el uno en la Opera, que se compondrá de un concierto y del baile *Fonti*; el otro en la Opera cómica, en que á petición de la Reina de Inglaterra se representará *Huyde*.

La casa de la ciudad de Paris debe tener dos fiestas: un gran banquete y un baile. En las Tullerías habrá una gran comida seguida de un baile.

En Versalles se hacen grandes preparativos para la iluminación de los jardines; habrá juegos de aguas durante la iluminación, que será precedida de una gran comida y de un baile en las habitaciones.

Créese que habrá además algún espectáculo ó concierto. Se asegura que la iluminación de los jardines se inaugurará con una fiesta pirotécnica que se ha hecho célebre, dada por uno de los antepasados de la Emperatriz, embajador de España entonces del Emperador Carlos VII, y cuyos diseños, conservados en los archivos de la familia, han sido comunicados á los arquitectos de la Corona.

Sabido es que debe haber también una revista en el Campo de Marte, y se habla igualmente de una cacería en Fontainebleau.

Variaciones.

Del *Furo Nacional* tomamos lo siguiente:

Reproducimos con el mayor gusto, tomada de las *Novedades*, la siguiente *Revista del Escorial*, trabajo de uno de los escritores que con mejor fortuna cultivan entre nosotros la crítica festiva.

«Mi querido director: al darme el espinoso encargo de que le condimente de vez en cuando uno de esos manjares semi-literarios, bautizados con el nombre de revistas, se le ha olvidado por completo indicarme la salsa ó el adobo con que debo confeccionarlo para que agrade al paladar de los lectores de *Las Novedades*.

¿Quiere V. una revista á la menta, es decir, una revista campestre, bucólica, pastoril, en que haga desfilan ante los achicharrados ojos de sus lectores los deliciosos paisajes de la presa, las arenitas y sobre todo del nunca bastante ponderado sitio del Molino Pairo? ¿Quiere V. refrescar las fauces de sus adornados con el fresco murmullo de los arroyuelos, con los paros brillantes que el rocío distribuye sobre las aromáticas hojas del tomillo y del romero? ¿Quiere usted que lancen desde sus abrasados lechos suspiros de envidia al contemplar las delicias que procura una verde alfombra de alfofarado césped.

Pues ya debe V. saber que esto no se halla á mi alcance, y que nadie es ménos apto que yo para empuñar la zampoña, para tañer el caramillo, y para cantar el césped salpicado no siempre de puras gotas de rocío, y para encomiar, por último, los arroyuelos que abrigan en sus márgenes mas sapos, mas cangrejos, mas culebras, que dorados pececillos.

¿Quiere V., por el contrario, una de revista de *patchouly*, es decir, una revista de tocados, *toilettes*; una revista consagrada á las que son mas bellas que lo que es permitido serlo; á las que brillan por su ausencia; una revista reducida á enumerar una por una todas las rubias, todas las pelinegras, todas las jomones, todas las pellitas que pueblan los jardines del monasterio y á alabar á la princesa X ó á la bella señora de H ó á la sin par señorita de Y?

Pues tampoco puede V. desconocer mi ignorancia en punto á volantes, adornos y encajes; tampoco puede V. ignorar que desconozco el manejo del incensario, que es al instrumento con el que se confec-

ciona esta clase de trabajos pseudo-literarios.

¿Será su propósito de V. que le manden una revista *au jus de vipère*, en la que á diestro y á siniestro destroce tres ó cuatro reputaciones; en la que refiera tres ó cuatro cuentos transparentes; en la que termine el paseo de una dama y un galán en una noche sin luna, con media docena de puntos suspensivos; en la que deje entre los zarzales de un arroyo ó entre las matas del monte, un extremo de un manto ó el florón de una diadema?

Seguramente que ni ese es su propósito, ni yo podría cumplirlo, dejando esgrata tarea á los contados escritores que saben empapar su pluma en esencia de alacran.

¿Preferirá V. una revista *Meternich*, es decir, una revista en que le cuente como el embajador de San Merino, cascando ayer un huevo duro (S: E. los adora), dijo el plenipotenciario de Monaco, que le constaba de buena tinta que la república de Andorra pensaba aliarse con la Rusia? ¿Quiere V. que le refiera lo que dice, lo que habla, lo que calla, lo que piensa, y hasta lo que se abstiene de pensar mi íntimo amigo el secretario de la legación de Santo Domingo, acerca de los proyectos de engrandecimiento del rey de los mosquitos, ú obta V. por que lleve el alta y baja de los viajeros, revelándole que ayer llegó un diputado democrata, que mañana se marcha mi tío, y que estamos esperando con ansiedad á mi prima?

Por mi parte solo me siento con fuerzas para escribir una revista *retrospectiva*; para lamentar, en union con una docena de antiguos peregrinos escorialenses, los incalculables daños que á este ántes olvidado sitio ha causado la invasión de la corte y de las *ilustraciones oficiales*.

¿Qué tiempos aquellos, amigo mio, en que toda la autoridad se reunía en un alcalde, excelente padre de familia, que ostentaba su levita verde en los actos solemnes de la vida pública!

¿Qué tiempos aquellos en que la espresada autoridad, célebre por su fiero conato de arrestar á Mr. Bulwer, guarecía en el palco del teatro su faz administrativa de los rayos de la araña con una enorme pantalla de hoja de lata, blanco perenne de los garbanzos disparados por las incoherentes cervatanas de algunos de sus administrados!

¿Qué tiempos aquellos en que media docena de calaveras seducían á los comparsas, se presentaban inopinadamente en la escena vestidos de verde y amarillo y atacaban al primer galán, obligándole á fuerza de latigazos en las pantorrillas á hacer una retirada á paso de polka, trastornando el plan de la comedia, y obligándole despues al D. Félix ó D. Juan á escusar su derrota, alegando que ningun galán de Calderon ó de Tirso habia tenido jamas que batirse con una ronda... de abonados!

¿Qué tiempos aquellos en que el príncipe de nuestros oradores, cabalgando en un humilde pollino, dirigía los pasos de una *borricada* de ciento cincuenta individuos!

¿Qué diferencia de aquella amable libertad, de aquella franca alegría al aspecto diplomático y grave de que todos los escorialenses se revisten ahora!

Lloremos, amigos; lloremos aquellos tiempos felices, y echemos una corona de laurel, emblema de la guerra y condimento del guisado, sobre la fria losa que hoy cubre las giras, las borricadas, las meriendas y los deliciosos bailes de la Casita de Arriba!

Ahora tenemos carruages de alquiler para caminos, por donde no cabe una acémila; trages de granadina para cruzar entre jaras y zarzales; ahora nos saturamos de polvo ni mas ni ménos que en Madrid; ahora nos encontramos con los jardines del patrimonio cerrados para el público, á escepcion de los palmos de terreno del monasterio.

Y ya que de esto me oenpo debo llamar la atención de V. sobre el injustificado y riguroso bloqueo jardinal que estamos sufriendo.

Bien sabe V., querido director, que en

Aranjuez, en la Granja, la presencia de SS. MM. no impide que el público disfrute de sus magníficos jardines, que deja abiertos generosamente nuestra reina.

Pues aquí, sin duda por un antojo del administrador del sitio, sucede lo contrario.

Ocho días ántes de venir la reina se cerraron herméticamente todos los jardines teniendo el esclusivo privilegio de disfrutarlos los jardineros, las mariposas, los insectos, y supongo que la familia del administrador, si es que la tiene.

Cuando vino S. M. se entreabrió el del monasterio pero los demas siguen en rigurosa clausura, á pesar de que la reina y la princesa no frecuentan apenas mas que el Castañar.

¿Por qué no se ha de hacer aquí lo que se hace en la Granja y Aranjuez? ¿Por qué no ha de reproducirse aquí, como en aquellos sitios, el grato espectáculo de pasear los reyes de España entre sus súbditos? ¿Por qué al ménos no se han de abrir cuando no estén los reyes?

Seguros estamos de que estos tan galantes y generosos siempre, ignoran la conducta de un dependiente, que en este caso, como en muchos sucede, es mas realista que el rey.

Y no será ciertamente porque no haya para vigilar á los paseantes una legión de soldados, de guardas y hasta urbanos.

Estos últimos lucen un traje de oro y azul en las calles y los prados y presentan el fenómeno enteramente nuevo de aparecer consagrada la policía al estudio de la historia natural.

Durante su permanencia y al ménos cuando vigilan los Terreros, las Arenitas y las Herrerías deberian en vez del oficioso sable, proveerles el Sr. Sagasti de una red de mariposas y de una caja de corchos para clavar insectos.

Cuando se colocan á la sombra de un árbol á vigilar las chicharras, los saltamontes y toda la inmensa familia de coleópteros que pueblan estos campos, se comprende la exactitud del apodo que les han dado las verduleras de la corte.

La ilusion es completa y la imaginacion es para ver alzarse de un momento á otro de entre unas peñas al padre que va á conducir al redil á los novilleros y extraviados esculapios.

A falta de giras, en defecto de los paseos, en los cerrados jardines la gente se entretiene en murmurar, principalmente de la juventud.

¡Ay amigo mio, qué delicioso defecto es la juventud, y qué lástima que se corrija tan pronto! ¿Qué de prisa nos vamos corrigiendo V. y yo!

Concluyo mi insípida carta, pues que revista no puede llamarse, manifestándole que la divinidad del día, gracias al altar que V. la ha elevado en su periódico, es el mastranzo.

Los pollos elegantes andan por esos campos echándola el leute con avidez. Las niñas bonitas reciben como un obsequio una rama de esa ponderada yerba, y condescienden hasta con la palabra *cataplasma*, con tal que sea de mastranzo.

Pero como es muy nueva la voga de este vegetal, aun no está fijada su exacta pronunciaci6n.

Ayer oí á una respetable señora, que segun decia á sus amigos se proponia colocarse preventivamente á la mayor brevedad, un mastranzo sobre la boca del estómago.

Fuera de broma haga el cielo que nos libremos del azote que aflige á casi toda España y haga tambien que pueda seguir, como firmemente propone, esta correspondencia su afectísimo

Velista.

Un periódico alemán publica la relacion de viaje de un pintor alemán que acaba de visitar la China, el Japon y la California; he aqui los pormenores que da el viajero sobre el estado actual de San Francisco.

De todas las ciudades que he visitado ninguna me ha causado tanta impresion como la de San Francisco. La costa que teniamos á la vista estaba desierta y horrible. Rocas escarpadas cubiertas de guano se estienden á lo largo de la costa del Norte de la bahía; hacia el Sur hay coli-

nas de arena cubiertas de césped y malezas. Al pronto no se distinguen vestigios de civilizaci6n; bandadas de cuervos marinos, de paviotas y patos salvajes se levantan dando gritos poco armoniosos, y á la aproximacion del buque no se espantan los pelicanos ocupados en coger peces en la playa.

Cuando se entra en la barra se ve á la derecha una batería de cañones; al lado algunos edificios nuevos; y mas lejos, hacia el centro de la bahía, un faro colocado sobre una roca de grauito. Se descubren poco á poco algunas casas, hasta que al fin detras de los velámenes de buques anclados se percibe la ciudad edificada como la de los Césares sobre siete colinas.

Cuando salté á tierra esclamé voluntariamente; ¡Hé aqui una gran ciudad caída del cielo en el agua! En efecto, los domos de los terrenos ribereños han estendido sus propiedades sobre las olas, y levantan estacadas para edificar sobre ellas; y mientras que estos sitios no estan rellenados, ya con tierra, ya con piedra, no servirán para habitar y únicamente serán á propósito para almacenes.

En el interior hay una actividad extraordinaria. Muchos obreros se ocupan en nivelar el terreno. Aqui se rellenan cañadas; gentes á pié y en coches pasan á la altura de algunas chimeneas de ciertas casas que descubren un horizonte magnífico. Si el propietario no demuele su casa, ó si no la edifica en una zona mas elevada se ve espuesto á sufrir el destino de Pompeya y Herculano. Allí por el contrario, una casa se eleva sobre un verde promontorio. Por todas partes se abueca el terreno al rededor de una habitacion, y bien pronto las entradas y salidas están cortadas. El propietario se ve encerrado en su casa, y algunas veces han acontecido escenas trágicas. Colonos habia que se establecian en una propiedad ajena y no querian abandonarla, y ent6nces se minaba el suelo, se introducía un barril de pólvora y se hacia saltar al intruso con su casa.

La ciudad adquiere de dia en dia un aspecto mas elegante. Los edificios se construyen con piedra y no con madera; las calles estan embaldosadas, y en ellas han tiendas, almacenes y fondas espléndidas, por la noche se ve á la claridad del gas la concurrencia que sale del teatro. Seis años hace que en aquel mismo sitio cazaban los indios con el lazo el toro y caballo salvajes.

San Francisco contiene doce iglesias y tres teatros, de los que el principal es el Metropolitan Theatre en Montgomery-street; su fachada está rodeada de cafés y tiendas. El patio y la escena están diez metros mas bajos que el nivel de la calle, y desde el vestibulo se entra á pié llano en un vasto anfiteatro, en donde las localidades cuestan dos duros. Los palcos de proscenio valen tres duros; el segundo anfiteatro y el patio un duro. Los cafés están adornados con mucho lujo. Algunos hay en que existen 10 ó 12 billares; en ellos cuesta un duro cada partida.

La vida material comienza á ponerse ménos cara. Por 150 duros (750 frs.) al mes se puede vivir perfectamente; la carne, y sobre todo la de caza, está á buen precio; los trajes en los almacenes no cuestan mas que en New-York, pero el salario de los operarios es mucho mas subido. Dificilmente se encuentran criados: sus sueldos son ordinariamente de 800 á 1,000 duros (4 ó 5,000 frs.) El que fué cocinero del Comodoro Pierry entró en una de las primeras fondas con un sueldo considerable, cuya cantidad dejo de indicar, puesto que me parece increíble; cuando me lo han dicho casi estuve tentado á hacer cargos á mis padres por no haberme dedicado á una carrera tan ventajosa.

No obstante que los negocios se hacen aqui en grande escala, y se cuentan millones como huesos de cerezas, el dinero es raro, porque cada cual procura hacer su fortuna lo mas pronto posible, y apénas lo consigue se ausenta.

Palma

14 DE AGOSTO.

Reunido hoy el jurado ha declarado por unanimidad haber lugar á la formacion de causa contra el periódico *Iris del Pueblo* acerca del artículo que este DIARIO denunció como injurioso y calumnioso.

Con fecha del sábado 11 del corriente dirigí á los redactores del *Iris* la siguiente carta:

Sres. Redactores del *Iris*.

Muy Sres. míos: apostrofado personalmente por Vds. una y otra vez con el *tono* que les caracteriza, usaré del derecho que me confiere el art. 9º de la ley de 17 de octubre de 1837, con estas breves líneas que dentro del plazo marcado por la misma deberán Vds. insertar.

Vds. estamparon, en su núm. 50, máximas que atribuían á autores jesuitas; yo en el *Diario* del 12 de julio último probé y demostré, consultando las obras originales, y aduciendo testualmente las citas, que tales máximas se les atribuían falsamente, que era una *calumnia* el atribuírselas. Mis pruebas no han sido ni pueden ser rebatidas, porque la verdad es única, y no hay razones contra la evidencia. El resultado de la discusion ha arrojado sobre Vds. y sobre su original el señor Nin una nota que por sí sola les incapacita de ulterior polémica; y yo me considerara rebajado si la aceptase, mientras que Vds. con demostraciones que desmientan las mías, no borren esta nota de su frente. Al que una vez se ha convencido de falsedad é impostura, se le vuelven las espaldas.

No sé si esto será *orgullo* ó si será *dignidad*; el público lo dirá. En el terreno de la cuestion estoy, y en él aguardo á pié firme, sin distraerme las divagaciones, y sin herirme las injurias que caen á mis piés embotadas. Hay que probar la falsedad de mis citas, ó que en ellas estén contenidas en su genuino sentido las máximas que Vds. publicaron. Todo lo demas es bambolla, de que hace el público el caso que se merece.

Dije á Vds. en mi citado artículo que *abandonaba mi nombre á insultas personalidades*; y Vds. han correspondido como yo de sus antecedentes esperaba. Ahora digo mas, que les abandono mi reputacion literaria, poca ó mucha, bien ó mal adquirida; les abandono mi vida privada; todo se lo consentiré... menos la CALUMNIA. Y en este desprendimiento entra mas egoismo de lo que parece, viendo cuánto ganan y mejoran en la opinion pública todas las cosas que Vds. se sirven atacar. Ahuequen Vds. la voz mezclando el insulto con la homilia, táchenme de *cobarde* en dar el nombre y la cara, Vds. amparados con su *vuliente* anónimo, que por lo visto crearán Vds. que vale mas que su nombre propio. Todo puede perdonarse á gentes que se reconocen tan soberanamente desdenadas. Por mi parte puedo asegurarles que no es precisamente desden, sino profunda y sincera lástima la que Vds. inspiran á S. S. Q. B. S. M.
JOSÉ MARÍA QUADRADO.

Posteriormente ha llegado á mis manos un segundo artículo del *Constitucional*, en que el Sr. Nin periodista cita en su apoyo y reproduce meramente al Sr. Nin autor ó compilador. Esto es muy cómodo, pero tambien muy ineficaz. En vez de acudir á las obras originales como yo acudí, en vez de comprobar y citar los textos genuinos, como yo comprobé y cité, se limita á copiar retazos de dos libelos que por lo hostiles y apasionados, cuando no tuvieran otra nota, carecen de autoridad en reglas de buena lógica; tal es el *aviso de los curas de Francia* obra jansenística y apócrifa, que solo adoptaron 80 de los 50,000 curas en cuyo nombre se publicó y que en 1666 fué condenada, y tal la *Religion ortodoxa de los jesuitas* uno de tantos mercenarios y serviles folletos cuya publicacion siguió á la espulsion de la Compañía. Y porque este folleto se publicó con las licencias eclesiásticas de costumbre, dice el Sr. Nin que he lanzado *la fea nota de calumnia al mismo divino Redentor en la persona del M. I. Sr. Vicario general de Barcelona* en dicha época. ¿Valen estos absurdos los honores de una polémica?

A un lado las censuras, á un lado las apologías; hablen las mismas obras originales. Solo así cabe discusion digna y concienzuda; solo así la aceptamos.

Dos palabras ahora al *Iris* que en su número de ayer se sirve dirigirme la siguiente súplica. «Si V. publica en las columnas del *Diario* las contestaciones del Sr. Nin, nosotros insertaremos las de V. Si no acepta, le diremos que tiene los argumentos de nuestro amigo; si lo acepta, hará usted un señalado servicio á los suscritores del *Diario* pues así quedarán enterados de la cuestion.» Acepto con el mayor placer la invitacion, siempre que el *Iris* que inició la polémica sobre las máximas, se sirva dar cabida en sus columnas á las citas, observaciones y exámen que de ellas hice una por una en mi artículo del 12 de julio; pues así y solo así los suscritores del *Iris* podrán quedar enterados de la cuestion, que de otra manera no verian sino truncada. En cuanto á la preinserta carta que dirigí á los redactores del *Iris* en contestacion á la inyectiva personal que tuvieron á bien dirigirme en su núm. 70, espero que no desconocerán la obligacion legal que de insertarla tienen, independientemente de toda polémica.
J. M. Q.

Boletin religioso.

SOLEMNIDAD DE MAÑANA.

LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA.

Después de la ascension del Salvador á los cielos y de la venida del Espiritu Santo, vivió la Virgen 25 años y algunos meses en este mundo, pues aunque era tan ardiente su deseo de reunirse con su querido Hijo, consintió en quedarse en la tierra para consuelo de los fieles y para atender á las necesidades de la naciente Iglesia; durante este espacio de tiempo la vida de la Santísima Virgen fué un continuo ejercicio del mas puro amor y un perfecto modelo de todas las virtudes. No quiso Dios suspender por

mas tiempo el efecto de aquel sagrado incendio, dejóle obrar con toda su fuerza en aquel corazon sin mancha, y consumida á consecuencia de aquellos divinos ardores terminó sin dolor tan santa vida. Al saberse en Jerusalem que la Virgen iba á abandonar la vida, acudieron todos los cristianos para recibir su última bendicion. Sepultóse el santo cuerpo en Getsemani, mas al tercer dia queriendo Sto. Tomas que se hallaba ausente cuando la muerte de la Santa Virgen, contemplar el sagrado cuerpo, abierto el sepulcro en presencia de los apóstoles, fué grande su sorpresa, al encontrar dentro de él solo los lienzos y vestidos que habían servido de mortaja, exhalando suavísima fragancia. El Verbo divino no quiso que el cuerpo de la Santa Virgen estuviese sujeto á corrupcion y le hizo triunfar en la gloria.

CULTOS.

MAÑANA MIÉRCOLES

En la Catedral se celebra la festividad de la Asuncion de Ntra. Señora, con misa solemne y sermon, que pronunciará el Sr. D. Mateo Jaime Pro. y canónigo magistral de la Sta. Iglesia. En Santa Catalina de Sena continúan las cuarenta horas en honor del tránsito feliz y gloriosa Asuncion de la Sma. Virgen á los cielos, siendo la esposicion á las seis de la mañana; á las diez la música cantará la misa mayor, en cuyo ofertorio predicará el Pro. D. Juan Ángelo Torrens; y por la tarde á las seis y tres cuartos se rezará una parte del Smo. Rosario, en seguida se hará un devoto y solemne ejercicio á la Virgen santísima y se reservará.

En Santa Cruz se obsequia á la inmaculada Virgen en su triunfante Asuncion á los cielos, con misa solemne, y por la tarde á la hora acostumbrada continuará la novena de nuestra Señora del Buen Camino, y acto continuo rosario con música.

En Santa Clara, concluida por la tarde la procesion en la Catedral, tendrá lugar el acostumbrado ejercicio en honor de la muerte de la Virgen santísima y su gloriosa Asuncion á los cielos, á toda orquesta. S. D. M. estará de manifiesto.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de dia para mañana el teniente coronel graduado primer comandante del regimiento infantería de Luchana, D. Agustin Marcó.

Parada Luchana, Artillería y Milicia Nacional; hospital y provisiones, Luchana.

El teniente coronel sargento mayor—Benito de Amores.

ANUNCIOS

OFICIALES.

JUNTA PROVINCIAL DE BENEFICENCIA DE LAS BALEARES.

RIFA DE LA CASA DE ESPOSITOS. (Mes de agosto.)

En el sorteo ejecutado en el dia de hoy han salido premiados los números que á continuacion se expresan:

SUERTES.	NÚMEROS.
1.... Cien libras mallorquinas.	4216
2.... Seis cubiertos de plata.	6427
3.... Un reloj de sobre-mesa.	2717
4.... Quince libras mallorquinas.	1032
5.... Un cucharon de plata.	926
6.... Una cruz de malta de oro.	7417
7.... Diez libras mallorquinas.	6444
8.... Un relicario de oro.	5469
9.... Otro id. de id.	1090
10.... Cinco libras mallorquinas.	8686

Palma 13 de agosto de 1855.—Miguel Garau secretario.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE ALGAIDA.

Hallándose este Ayuntamiento conminado una multa si en un brevísimo tiempo no presenta los trabajos de estadística de la riqueza de este pueblo, ha resuelto prevenir á los propietarios forasteros que aun no han remitido relaciones de fincas rústicas y urbanas y de nadería, cumplan desde luego este deber, en inteligencia que este aviso se entienda por una vez y que el Ayuntamiento si no lo venían dentro segundo dia procederá de oficio justiprecio de bienes y formacion de relaciones á costa de los morosos, á quienes exigirá gastos bien sea directamente ó de sus colonos. Ayuntamiento espera que los propietarios forasteros, comprenderán que esta medida es de precisa necesidad, y por tanto les recomiendo den lugar á que haya de adoptarse. Algaida de agosto de 1855.—Guillermo Pascual alcalde.—P. A. D. A.—Julian Cardell, secretario.

Boletin

COMERCIAL Y MARÍTIMO.

NAVEGACION

CAPITANIA DEL PUERTO DE PALMA. EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 12.

De Barcelona en 18 horas vapor Barcelona cap. Balagner, con 52 pas., géneros y ballija.

De Tarragona en 3 dias tartana Carmen, 54 ton., pat. Antonio Rosselló, en lastre.

De Argel en 3 dias laud San Cayetano, de ton., pat. Jaime Pujol, con 2 pas. y carne.

Dia 15.

De Sthora en 5 dias laud San Jaime, de ton., pat. Juan Moll, en lastre.

De idem en id. laud San Antonio, de 2 pat. Cristóbal Corp, en lastre.

De Tarragona en 2 dias laud San Nicolas, 70 ton., pat. Antonio Mesquida, con vino efectos.

De Cartagena en 6 dias bergantin goleta V gen del Remedio, de 145 ton., cap. D. Antonio Lloret, con hierro.

De San Lúcar en 9 dias tartana Soledad, 78 ton., pat. Rafael Pellicer, con 1 pasaje, go y efectos.

De Iviza en 2 dias javeque San Juan, de ton., pat. Juan Torres, con 11 pas., sal y lija.

De Barcelona en 2 dias laud Adonis, de ton., pat. Bernardo Cábrer, con 4 pas. y géneros.

De Valencia 4 dias laud Carmen, de 22 pat. Miguel Vivó, con 2 pas. y frutas: sin entrada.

De id. en id. laud San Cayetano, de 19 pat. Juan Mas, con frutas: sin entrada.

De id. en 5 dias laud San Vicente, de 22 pat. Juan Andreu, con frutas: sin entrada.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 15.

Para Iviza místico Veloz, de 36 ton., pat. Leon Sastre, con 27 pas., efectos y ballija.

Para Barcelona laud San José, de 28 pat. Antonio Roca, con trigo y arroz.

AVISOS

Ventas.

Se vende á voluntad de sus dueños el *ca ne Ferrera*, con su casa rústica y urbana el lugar de Orient, término de Buñols, comprensivo de un hermoso olivar, con su parte de bosque, y tierras de sembradio, en el estado. El que quiera adquirirlo podrá avisar con sus citados dueños. En esta imprenta da razon.

Se vende un carroton de moderna construccion y en el mejor estado. El carpintero vive frente Santa Catalina de Sena dará razon.

Gran baratura.

En la sastrería de Serra, cuesta de se espenderán toda clase de prendas de vario con un 20 por 100 de rebaja de su precio.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUAS. EDITOR RESPONSABLE.